

Historia y génesis de la Canción de los Alemanes



Compositor: Franz Josef Haydn (1732-1809)



Poeta autor de la letra: August Heinrich Hoffmann von Fallersleben (1798-1874)

1. La agitada historia de la Canción de los Alemanes
2. Génesis del texto y de la melodía
3. La adopción de la Canción de los Alemanes como himno nacional

1. La agitada historia de la Canción de los Alemanes

Un himno es un canto solemne. Antiguamente los himnos nacionales se interpretaban para mayor gloria de los soberanos, al menos en el siglo XVIII, cuando se pusieron de moda las primeras composiciones de este tipo. Posteriormente, la mayor parte de los himnos vigentes hasta hoy se irían asentando a partir de convulsiones revolucionarias o luchas nacionales por la libertad, como es el caso de Francia, Polonia y los Estados Unidos de América. Para los ciudadanos de los Estados que los introdujeron tendrían un valor simbólico permanente. Hasta el día de hoy la popularidad de los himnos representa la continuidad y confianza de una tradición nacional determinada.

No fue ese el caso de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial: La Ley Fundamental (Constitución) de la República Federal renunció en 1949 a fijar un himno nacional. Aunque en la época en que surgió tuvieran un sentido totalmente distinto, algunos pasajes del texto de la Canción de los Alemanes, vigentes hasta entonces, que proclamaban una "Alemania por encima de todo", más aún, con referencias geográficas al Maas (Mosa), Memel, Etsch (Adigio) y Belt, no habrían tenido ya cabida en un himno nacional alemán.

2. Génesis del texto y de la melodía

El poeta autor del texto, August Heinrich Hoffmann von Fallersleben (1798-1874), era catedrático de literatura. Como demócrata radical y partidario de los llamados "librepensadores", movimiento precursor del liberalismo en Alemania, sería posteriormente despojado de su cátedra de literatura y lingüística en la universidad Friedrich Wilhelm de Breslau (Silesia), fundamentalmente por sus manifestaciones en las "Unpolitische Lieder" (Canciones Apolíticas) de 1842.

La Canción de los Alemanes la escribió durante un asueto veraniego que pasó en la isla de Helgoland, por entonces perteneciente a Inglaterra, en el mes de agosto de 1841. Muy poco después, el 4 de septiembre, el editor Friedrich Campe publicó la primera impresión en Hamburgo. La melodía estaba tomada de la pieza "Gott erhalte Franz den Kaiser, Unsern guten Kaiser Franz!" (!Dios guarde al Emperador Francisco, nuestro buen Emperador Francisco!), de Josef Haydn. Por tanto, también la melodía del himno nacional alemán tiene su origen en una alabanza monárquica. Haydn (1732-1809) compuso la pieza en 1796. El 12 de febrero de 1797 la canción se interpretó por primera vez con ocasión del cumpleaños del emperador austriaco Francisco II como "Himno Imperial".

Más adelante Haydn reelaboró la melodía del himno imperial en el segundo movimiento (movimiento de variación) del Cuarteto para cuerda opus 76, número 3. Este cuarteto se dio a conocer bajo el nombre de "Emperador" en alusión a la melodía en que se inspira.

Con su texto Hoffmann von Fallersleben abordó el tema de la unidad de la nación alemana, considerada en aquella época como una utopía. Por cuanto el territorio dentro del cual se hablaba predominantemente la lengua alemana estaba formado, desde el año 1815, por un total de 39 Estados (un imperio, cinco reinos, un electorado, siete grandes ducados, diez ducados, once principados y cuatro ciudades independientes), que habían constituido la Confederación Germánica en el Congreso de Viena. No tenían un jefe de Estado común, ni una administración y legislación uniformes ni una unión económica y aduanera, y tampoco un ejército conjunto.

Por eso fueron sobre todo intelectuales críticos quienes exigieron públicamente la superación del particularismo y la prepotencia principesca y la fundación de un Estado nacional alemán.

La canción sonó por primera vez en público el 5 de octubre de 1841 con ocasión de un desfile de antorchas en Hamburgo.

3. La adopción de la Canción de los Alemanes como himno nacional

Sin embargo, el "Alemania, Alemania por encima de todo" no se popularizaría realmente hasta la fundación del imperio bismarckiano en 1871. Y aun así, la popularidad alcanzada no bastó para que se convirtiera en himno nacional. La "Wacht am Rhein" (Guardia a orillas del Rin) fue reemplazada por el "Heil dir im Siegerkranz, Herrscher des Vaterlands (Salve a ti, señor de la patria, ungido con la corona de la victoria)". Además, ya en aquellos años no faltaron las voces críticas que denunciaron el tono hiperbólico de la primera estrofa. Porque ya en aquella época el Maas (Mosa, en francés Meuse) ya discurría casi por entero por Francia y Bélgica y el Etsch (en italiano Adigio) fluye por Italia. El Belt pertenece a Dinamarca y el Memel es hoy un río lituano.

La Canción de los Alemanes se cantó oficialmente por primera vez en 1890, cuando Helgoland volvió a ser alemana a cambio de la isla africana de Zanzíbar.

El 11 de agosto de 1922, transcurridos exactamente 81 años desde que fuera compuesta, el primer gobierno socialdemócrata elevó la Canción de los Alemanes a himno nacional, si bien no se mencionó el término himno nacional. En un solemne discurso el Presidente del Reich, Friedrich Ebert, justificó la decisión en los siguientes términos: "Unidad, justicia y libertad. En tiempos de fragmentación y represión internas, esta triada cantada por el poeta fue la viva expresión del anhelo de todos los alemanes y es menester que ahora también acompañe nuestro arduo camino hacia un futuro mejor...". En la época de Weimar incluso se le añadiría a la canción durante breve tiempo una cuarta estrofa que, sin embargo, pronto caería en el olvido.

Sin duda fue una cruel ironía de la historia que de este modo precisamente los socialdemócratas proveyeran a Hitler de un himno estatal, inclusive la primera estrofa que tan funestamente se instrumentalizaría. Solo unas semanas después de su advenimiento al poder, la cúpula nazi la fundió con una canción de combate de las SA. A partir de ahí, a continuación de la primera estrofa (las otras dos fueron prohibidas) se cantó oficialmente el himno de Horst Wessel.

De este modo, la caída del Reich supuso también la estigmatización de la Canción de los Alemanes. Los aliados penaron su interpretación. En el año 1948 volvió a sonar por primera vez de forma ilegal en un mitin del Deutsche Reichspartei (Partido del Reich Alemán) en

Wolfsburg. Obviamente, en esta cuestión tanto los políticos como los ocupantes habían subestimado la "necesidad de inercia" de los alemanes, tal como diría más adelante el primer Presidente Federal, Theodor Heuss. Por eso diputados de varios partidos solicitaron al poco tiempo de fundarse la República Federal que las tres estrofas completas volvieran a ser declaradas como himno nacional.

En cambio, Heuss también quiso visibilizar la regeneración democrática a través de un nuevo himno. En un primer momento, en agosto de 1950, sustituyó la Canción de los Alemanes por la melodía "Ich hab' mich ergeben"(Entrégue me). Simultáneamente encargó un nuevo himno para los alemanes al poeta Rudolf Alexander Schröder y al compositor Carl Orff. Como Orff declinó, le sustituyó Herman Reutter, quien compuso el nuevo himno nacional "Land des Glaubens, deutsches Land" (Tierra de fe, tierra alemana). Se estrenó en la Nochevieja de 1950. Pero no tuvo resonancia en el pueblo, la obra no tenía gancho. Más aún, en una encuesta realizada en otoño de 1951 tres de cada cuatro alemanes occidentales se mostraron a favor de mantener la Canción de los Alemanes. Casi la tercera parte de los encuestados partidarios del viejo himno opinaba que en lugar de la primera estrofa debía cantarse la tercera. Sin embargo, seguía vigente la prohibición impuesta por los aliados para el conjunto del himno.

Así lo tuvo que comprobar ya meses antes, concretamente en abril, el Canciller Federal Konrad Adenauer cuando, al entonar premeditadamente el viejo himno en el Parlamento, provocó de inmediato un sonado escándalo político. Incluso en el momento en que buena parte de los diputados que, embargados por la emoción, se habían unido al canto llegaron a la tercera estrofa, los altos comisarios de las potencias vencedoras, sobresaltados, siguieron exteriorizando su malestar y enojo. Para otros pueblos esta melodía estaba demasiado asociada a la vesania racista y las veleidades hegemónicas de los nacionalsocialistas. Sin embargo, a principios de 1951, con ocasión de un acto celebrado para festejar su septuagésimo quinto cumpleaños, Adenauer trató de animar a los presentes que le rodeaban en la escalinata del ayuntamiento de Bonn a que entonaran la tercera estrofa del himno. Pero la orquesta echó por tierra el intento, el viejo himno no figuraba en su programa. Incluso así, el Canciller al final logró imponerse. El congreso celebrado por la CDU en Karlsruhe en el mes de octubre de 1951 aprobó por unanimidad pedir al Presidente Federal Heuss que levantara el anatema que pesaba sobre el viejo himno. Al menos la tercera estrofa debería poder enlazar en adelante con las tradiciones alemanas. Poco después Adenauer advirtió en un boletín del Gobierno Federal que no existía ninguna otra canción tan arraigada en el corazón del pueblo alemán.

En mayo, al cabo, logró su propósito tras la correspondencia mantenida con Heuss sobre la materia: En los actos oficiales volvería a cantarse la tercera estrofa del poema de Hoffmann von Fallersleben. Pero la pregunta de si con ello sólo se elevaba nuevamente al rango de himno nacional esa tercera estrofa o toda la Canción de los Alemanes sería debatida sin resultado por los juristas durante nada menos que 38 años. No sería sino en marzo de 1990 cuando los magistrados de la Corte Constitucional Federal establecieron que únicamente quedaba penalmente protegida la tercera estrofa.

Aun así, sigue faltando una ley formal que regule el himno nacional de la República Federal de Alemania.

Lo que sí hizo el a la sazón Presidente Federal, Richard von Weizsäcker, fue convenir, en el mes de noviembre de 1991, con el Canciller Federal Kohl por carta –como reminiscencia de la correspondencia histórica que mantuvieron Heuss y Adenauer cuarenta años antes– en declarar la tercera estrofa de la Canción de los Alemanes igualmente como himno de la república reunificada.

Fuente: www.bundesregierung.de